

Líbrame, oh Jehová, del hombre malo;
Guárdame de hombres violentos,
los cuales maquinan males en el corazón,
cada día urden contiendas. Aguzaron su lengua como la serpiente;
veneno de áspid hay debajo de sus labios. Selah

Guárdame, oh Jehová, de manos del impío;
Líbrame de hombres injuriosos,
que han pensado trastornar mis pasos.
Me han escondido lazo y cuerdas los soberbios;
han tendido red junto a la senda; me han puesto lazos. Selah

He dicho a Jehová: Dios mío eres tú; escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos.
Jehová Señor, potente salvador mío, tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de batalla.
No concedas, oh Jehová, al impío sus deseos;
no saques adelante su pensamiento, para que no se ensoberbezca. Selah

En cuanto a los que por todas partes me rodean, la maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza.
Caerán sobre ellos brasas; serán echados en el fuego,
en abismos profundos de donde no salgan. El hombre deslenguado
no será firme en la tierra; el mal cazará al hombre injusto para derribarle.
Yo sé que Jehová tomará a su cargo la causa del afligido, y el derecho de los necesitados.
Ciertamente los justos alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu presencia.

Salmo 140

